



2 Crónicas 36,14-16.19-23

¹⁴En aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén. ¹⁵El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; ¹⁶pero ellos escarnecían a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo.

¹⁹Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos los objetos valiosos. ²⁰Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron

esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. ²¹Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de Jeremías: «Hasta que la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años».

²²En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho Dios por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: ²³«Así dice Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver. ¡Que el Señor, su Dios, esté con él!».

«El Señor
movió a Ciro»
(2 Cr 36,14-16.19-23)

1

Nos disponemos

**4º Domingo
de Cuaresma**

14 de marzo de 2021

En la sesión anterior nos sumergimos en la alianza que Dios estableció con su pueblo en el desierto. Hoy recordamos cómo la alianza del Dios misericordioso se mantuvo en una etapa de honda dificultad: la crisis del exilio de Babilonia. Dispongámonos a escuchar su Palabra con unos momentos de silencio.



evd

«El Señor
movió a Ciro»
(2 Cr 36,14-16.19-23)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**4º Domingo
de Cuaresma**

14 de marzo de 2021

CONTEXTO DEL PASAJE: La política expansiva de Babilonia motivó que el rey Nabucodonosor invadiera Judá en el año 597 a.C. Sucesivas rebeliones dieron paso a deportaciones encadenadas hasta que el país quedó arrasado, incluyendo la ciudad elegida por Dios, Jerusalén, y el templo, lugar de su morada. El pueblo sencillo quedó en la tierra devastada mientras la clase alta (miembros de la familia real, clase dirigente, trabajadores del templo y artesanos cualificados) fue deportada a Babilonia. Fue un tiempo de crisis profunda. Perdieron las referencias que les daban la seguridad de que Dios estaba con su pueblo, es decir, rey, tierra, culto, sacerdotes, templo y ciudad santa. El exilio fue tiempo de crisis, pero también de oportunidad y de esperanza.

Leamos 2Cr 36,14-16. ¿A quién culpa el cronista de la catástrofe del exilio? ¿Qué rostro de Dios presentan estos versículos?

El exilio de Babilonia fue tan traumático para el pueblo que el Antiguo Testamento ofrece continuas relecturas del mismo, realizadas desde distintas circunstancias históricas y desde una mirada creyente. El escritor conocido como «cronista» responsabiliza de esta catástrofe a dirigentes políticos, a los sacerdotes y al mismo pueblo. Sus pecados les acarrearón un castigo irremediable. Por más que Dios, en su bondad y misericordia (eso significa la palabra que aquí se traduce por «sentir lástima») les enviaba profetas, ellos respondían con mofa y maldad. Hasta que llegó «la ira del Señor», una forma de atribuir categorías humanas a Dios para expresar el desastre del exilio y la justicia divina. Dios es misericordioso, pero actúa con firmeza ante la desobediencia del pueblo.

Continuamos leyendo 2Cr 36,18-21. ¿Cuál es la situación del pueblo que se describe en el texto?

«El Señor
movió a Ciro»
(2 Cr 36,14-16.19-23)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**4º Domingo
de Cuaresma**

14 de marzo de 2021

El texto describe de forma cruda y somera el desastre del templo, de la ciudad de Jerusalén y de todo el país, así como la deportación de quienes podían suponer peligro de rebelión para el imperio de Babilonia si permanecían en Judá. El acontecimiento se lee como cumplimiento de unas palabras de Jeremías. En estas circunstancias, otros libros bíblicos expresan un profundo lamento (Lam 5,2-5.15) y se preguntan: «¿Es que Dios nos ha abandonado para siempre?» (Is 49,14).

El cronista responde. Leamos 2Cr 36,22-23. ¿Quién es ahora el elegido de Dios? ¿Cuál va a ser su misión en Judá?

En el año 539 a.C., Ciro el Grande conquista Babilonia. El imperio persa mantiene una política diferente al babilónico con los pueblos anexionados: permitió regresar a los deportados a su lugar de origen y restituyó los objetos sagrados a los templos saqueados. El cronista interpreta esta circunstancia como nueva presencia de Dios en la historia del pueblo. Ciro (¡un pagano!) es elegido por el Dios de los judíos, recibe el encargo de levantar el templo de Jerusalén y permite volver a los deportados. Tras el exilio hay una etapa de reflexión muy profunda: Dios no falla, ha sido el pueblo el que, obstinadamente, ha rechazado a su Dios. Ahora hay que volver a tomar sus caminos. Esta llamada a la conversión nos la hace también el pasaje del evangelio según san Juan que proclamamos este cuarto domingo de Cuaresma. Es necesario abandonar la tiniebla y acercarse a la luz; es necesario creer en el Unigénito para tener vida eterna (Jn 3,14-21).

«El Señor
movió a Ciro»
(2 Cr 36,14-16.19-23)

3

Meditación:
**¿Qué dice de mí/
nosotros el texto?**

**4º Domingo
de Cuaresma**

14 de marzo de 2021

El pueblo de Israel pasó mucho tiempo en el exilio. Volvió a Judá una minoría. Quienes regresaron supieron hacer de la crisis una oportunidad para revisar su vida, para reflexionar sobre sus relaciones como pueblo y para volver a la voluntad de Dios. También nosotros atravesamos por dificultades y crisis.

- ¿Cómo reacciono en las épocas de dolor, de dificultad? ¿Hasta qué punto la fe es luz y sostén para mi vida en esas circunstancias?
- ¿Qué he aprendido de la experiencia del pueblo en el exilio? ¿Cómo puedo aplicarlo a mi vida?



«El Señor
movió a Ciro»
(2 Cr 36,14-16.19-23)

4

Oración:
**¿Qué le decimos
a Dios a partir
del texto?**

**4º Domingo
de Cuaresma**

14 de marzo de 2021

El Dios que acompañó al pueblo en medio de la crisis y que nos mostró amor extremo al entregarnos a su Hijo Jesús, está hoy y siempre en medio de nosotros. Le dirigimos nuestra oración expresándole lo que nos ha sugerido la meditación compartida de este pasaje bíblico.

- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje haya suscitado en nosotros.
- Podemos terminar recitando el salmo responsorial del domingo o bien cantando un canto apropiado y conocido por todos.

Salmo 136,1-6

*R/. Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti.*

*Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar
con nostalgia de Sion;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras. R/.*

*Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
«Cantadnos un cantar de Sion». R/.*

*¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha. R/.*

*Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías. R/.*